

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/DS2/2/Add.1

31 de marzo de 1995

(95-0767)

Original: español

ESTADOS UNIDOS - PAUTAS PARA LA GASOLINA REFORMULADA Y CONVENCIONAL

Addendum

A solicitud de la delegación de Venezuela, se distribuye a los Miembros la siguiente declaración hecha por ese país en Wáshington, con ocasión de las consultas de conformidad con el párrafo 1 del artículo XXII con los Estados Unidos.

1. El Gobierno de la República de Venezuela considera que la decisión final adoptada el 15 de diciembre de 1993 por la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, Reglamentación sobre Combustibles y Aditivos para Combustibles: Pautas para la Gasolina Reformulada y Convencional, codificada bajo el numeral 40 del Código de Reglamentaciones Federales, parte 80 (en lo adelante denominada "Reglamentación sobre Gasolinas"), es violatoria de las obligaciones de los Estados Unidos bajo el Acuerdo por el que se establece la Organización Mundial del Comercio (Acuerdo sobre la OMC), incluyendo el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de 1994 ("GATT"), y el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Asimismo, dicha Reglamentación anula y menoscaba los derechos de Venezuela bajo el Acuerdo sobre la OMC.
2. Venezuela objeta la Reglamentación sobre Gasolinas porque ésta contiene disposiciones menos favorables para las gasolinas venezolanas que para las producidas en los Estados Unidos. La aplicación de estas disposiciones menos favorables afecta negativamente las condiciones de competencia para la gasolina venezolana en los Estados Unidos.
3. A los fines de estas consultas, Venezuela fundamentará las mismas en las violaciones de los artículos III y I del GATT y del artículo 2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio y hará ciertas observaciones relativas al artículo 12 de ese Acuerdo. Asimismo, Venezuela se reserva el derecho de invocar otras disposiciones del Acuerdo sobre la OMC que sean aplicables al presente caso.
4. Venezuela participa en estas consultas con un verdadero espíritu de cooperación y con el propósito de alcanzar una solución mutuamente satisfactoria sobre esta materia. Sin embargo, Venezuela considera que para resolver este problema es importante respetar los principios fundamentales que rigen el sistema multilateral del comercio. De hecho, el cumplimiento de las normas es un elemento esencial del Acuerdo sobre la OMC. En consecuencia, de no alcanzar una solución satisfactoria dentro del plazo establecido para las consultas, Venezuela solicitará el establecimiento de un Grupo Especial que examine este asunto.
5. Además de considerar los temas específicos relacionados con el GATT y el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, sería conveniente indicar en estas consultas las implicaciones de la Reglamentación sobre Gasolinas en el contexto del debate actual sobre Comercio y Medio Ambiente; y particularmente su desarrollo en el marco del Comité que analiza este tema en la OMC, así como en otros foros. Un gran número de países ha mostrado preocupación por la utilización de medidas ambientales como barreras encubiertas al comercio internacional. En la materia que nos ocupa, podría comprobarse esta utilización indebida. Venezuela sólo solicita igualdad en el tratamiento regulatorio

para sus gasolinas. Éste no es un caso en que un miembro de la OMC solicita un trato especial a los fines de evadir la legislación de los Estados Unidos.

6. Venezuela no busca una confrontación innecesaria sobre esta materia, pero tampoco puede tener una actitud indiferente frente a un tratamiento injusto, asociado a factores tales como el desconocimiento de la información y la manipulación de los hechos.

GATT, artículo III

7. La Reglamentación sobre Gasolinas es inconsistente con el principio del trato nacional establecido en el artículo III:1, y discrimina contra las gasolinas importadas en violación del artículo III:4. La Reglamentación otorga un tratamiento menos favorable a las gasolinas importadas que a las producidas en los Estados Unidos. Este tratamiento diferencial da lugar a una desventaja competitiva para la gasolina importada.

8. Específicamente, la metodología para establecer la línea base de 1990, con la cual se mide el cumplimiento del control de las emisiones aplicables a las ventas presentes y futuras de gasolina, es discriminatoria para las gasolinas importadas. Los aspectos discriminatorios de la Reglamentación se aplican tanto a la gasolina reformulada como a la convencional.

9. La Reglamentación sobre Gasolinas establece que, a partir de 1995 y hasta 1997, las gasolinas producidas por un refinador en los Estados Unidos podrán ser certificadas para la venta como "reformuladas"¹, siempre y cuando los contenidos de azufre, olefinas y T-90 de las gasolinas no excedan los niveles presentes de dichos parámetros en las gasolinas producidas por ese refinador en 1990 ("la línea base" individual de 1990 del refinador). En consecuencia, ningún refinador en los Estados Unidos tiene que modificar los niveles de azufre, T-90 y olefinas en sus gasolinas durante el período 1995-1997, en comparación con su producción de 1990. Por el contrario, durante el mismo período, las gasolinas importadas podrían no ser certificadas como reformuladas de acuerdo con los niveles de azufre, olefinas y T-90 del refinador extranjero, puesto que dichos parámetros deben estar en conformidad con los niveles estipulados por la línea base estatutaria. Por consiguiente, de 1995 a 1997, la gasolina reformulada procedente de una refinería foránea, cuya gasolina exportada a los Estados Unidos en 1990 tenía niveles de azufre, T-90 y olefinas superiores a la línea base estatutaria, no podrá ser vendida en el mercado estadounidense sin que se incrementen sustancialmente los costos. Dichos costos están asociados con los cambios en los métodos de producción de esa refinería foránea o con la utilización, de insumos de otras fuentes a fin de cumplir con los criterios de la línea base estatutaria.

10. El tratamiento diferencial entre el uso de una línea base individual y la línea base estatutaria afecta en mayor grado a la gasolina convencional (no reformulada), debido a que este tratamiento no tiene límite en el tiempo. De 1995 en adelante, la gasolina convencional producida por un refinador estadounidense debe cumplir con ciertos parámetros de calidad, que son calculados como un porcentaje de los valores de la línea base individual de 1990 de ese refinador. Estos parámetros cubren, entre otros, los niveles promedios anuales de azufre, olefinas y T-90. Sin embargo, en relación con las gasolinas convencionales importadas, los niveles de esos parámetros deben ser calculados como un porcentaje de los valores de la línea base estatutaria para los mismos. Por lo tanto, para ser vendida en los Estados Unidos, la gasolina convencional importada debe absorber los costos asociados con los cambios en los métodos de producción de la refinería o los que resulten de la utilización de otros insumos, con el fin de cumplir con la línea base estatutaria.

¹La venta de gasolinas no certificadas como reformuladas está prohibida en las denominadas áreas restringidas. Las "áreas restringidas" representan un segmento significativo del mercado de gasolinas estadounidenses.

11. La imposibilidad de usar una línea base individual con el propósito de certificar la gasolina importada, tanto reformulada como convencional, afecta negativamente las condiciones de comercialización de la gasolina importada a ser vendida en el mercado de los Estados Unidos. Por lo tanto, la reglamentación vigente para la gasolina hace menos competitiva la comercialización de gasolina importada (gasolina reformulada desde 1995 hasta 1997 y gasolina convencional de 1995 en adelante) en comparación con la gasolina producida en los Estados Unidos y comercializada en ese mismo mercado.

GATT, artículo 1

12. La Reglamentación sobre Gasolinas es inconsistente con la obligación de los Estados Unidos bajo el artículo 1:1 del GATT de otorgar trato de nación más favorecida a Venezuela. Específicamente, la Reglamentación sobre Gasolinas otorga un trato más favorable a las gasolinas importadas por un importador quien, a su vez, es un refinador ubicado fuera de los Estados Unidos y que, en 1990, importó a los Estados Unidos no menos de 75 por ciento de la gasolina producida en su refinería en comparación con el trato otorgado a las gasolinas de origen venezolano. Estas últimas, es decir las gasolinas venezolanas, se miden con respecto a la línea base estatutaria, mientras que las otras gasolinas se miden con respecto a la línea base individual de 1990 de la refinería extranjera. Este trato diferenciado otorga efectivamente una ventaja como, por ejemplo, el ahorro de costos asociados con la posibilidad de usar una línea base individual para la gasolina procedente de una fuente en particular, que no le es concedida a un producto similar originario de otros Miembros de la OMC. En efecto, dado que la elegibilidad depende de hechos históricos el universo de países elegibles es fijo. De hecho, en consultas previas sobre el mismo asunto, Estados Unidos identificó sólo a un país como elegible.

Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, artículo 2

13. Según el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, la metodología para el establecimiento de la línea base de 1990 de la Reglamentación sobre Gasolinas, debe ser considerada como un "reglamento técnico", con implicaciones significativas sobre el comercio de Venezuela. La metodología para el establecimiento de la línea base de 1990 de la Reglamentación sobre Gasolinas es violatoria del artículo 2.1 del Acuerdo en referencia porque otorga un tratamiento menos favorable a la gasolina venezolana que a la producida en los Estados Unidos y a la producida en ciertos terceros países (aquellas que pueden beneficiarse de las disposiciones relacionadas con el "75 por ciento").

14. Dicha metodología es igualmente violatoria del artículo 2.2 del mencionado Acuerdo porque crea "obstáculos innecesarios al comercio internacional" y porque, adicionalmente, "restringe el comercio más de lo necesario", para alcanzar el "objetivo legítimo" de la Reglamentación, teniendo en cuenta los riesgos que crearían no alcanzarlo.

15. Estados Unidos viola el artículo 2.3 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio debido a que el objetivo de la Reglamentación sobre Gasolinas "puede atenderse de una manera menos restrictiva" que mediante la aplicación discriminatoria de la metodología para el establecimiento de la línea base contemplada en dicha Reglamentación. Estados Unidos podría, sin sacrificar los beneficios ambientales esperados con la Reglamentación, permitir que la gasolina importada al igual que la gasolina producida en Estados Unidos sea medida de acuerdo con las líneas bases individuales de cada refinería en 1990. De hecho, la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos ha reconocido que las refinerías venezolanas tienen datos suficientes para establecer su línea base. En consecuencia, Estados Unidos está consciente de la existencia de métodos comercialmente menos restrictivos para la implementación de la Reglamentación sobre Gasolinas.

16. Venezuela solicita que, conforme al artículo 2.5 del referido Acuerdo, los Estados Unidos justifiquen por escrito las razones que dan lugar al trato discriminatorio entre las gasolinas importadas

y las gasolinas estadounidenses, a la luz de las disposiciones contempladas en los párrafos 2 y 3 del artículo 2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio.

Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, artículo 12

17. Estados Unidos tiene ciertas obligaciones con respecto a los países en desarrollo, de acuerdo con el artículo 12 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Debe aclararse que Venezuela no busca, de modo alguno, un tratamiento especial respecto de la Reglamentación sobre Gasolinas. Por el contrario, Venezuela solicita que sus gasolinas reciban el mismo trato que las gasolinas estadounidenses. Sin embargo, la Reglamentación sobre Gasolinas establece requisitos aún más exigentes para las gasolinas venezolanas que para las estadounidenses.

18. La Reglamentación sobre Gasolinas anula y menoscaba los derechos de Venezuela bajo el Acuerdo sobre la OMC. En primer lugar, las violaciones antes mencionadas constituyen *prima facie* anulación y menoscabo. En segundo lugar, el daño económico sustancial que la Reglamentación ocasiona a Venezuela, en comparación con sus expectativas razonables sobre el comercio de este producto con los Estados Unidos, representa igualmente anulación y menoscabo.

19. Como consecuencia de esta Reglamentación, Venezuela estima que el valor de sus exportaciones de gasolina hacia los Estados Unidos se reducirá significativamente. Asimismo, su participación en este mercado disminuirá, causando daños económicos adicionales y también se reducirán los beneficios económicos asociados al programa de inversiones que Venezuela realiza. por un monto superior a los 1.000 millones de dólares, para producir gasolinas reformuladas y convencionales para el mercado de los Estados Unidos.

20. Venezuela insta a los Estados Unidos a cumplir con sus obligaciones derivadas del Acuerdo sobre la OMC, otorgando igual tratamiento para las importaciones de gasolinas procedentes de Venezuela.

21. Venezuela confía en que las razones anteriormente expuestas serán de utilidad en la resolución del asunto objeto de estas consultas.